

ANDREA MARCON

Director artístico

Josep Pons

Director honorífico

Giancarlo Andretta y

Joseph Swensen

Principales directores invitados

CONCERTINO

Alexis Aguado

VIOLINES PRIMEROS

Peter Biely (ayuda de concertino)

Annika Berscheid

Isabel Mellado

Carmen Pavón*

Julijana Pejčić

Andreas Theinert

Piotr Wegner

Elvira López**

VIOLINES SEGUNDOS

Marc Paquin (solista)

Atsuko Neriishi (solista)

Joachim Kopyto (ayuda de solista)

Israel de França

Berdj Papazian

Milos Radojicic

Wendy Waggoner

VIOLAS

Hanna Nisonen (solista)

Krasimir Dechev (ayuda de solista)

Josias Caetano

Mónica López

Donald Lyons

Andrzej Skrobiszewski

VIOLONCELLOS

Arnaud Dupont (solista)

Kathleen Balfe (solista)

J. Ignacio Perbech (ayuda de solista)

Ruth Engelbrecht

Philip Melcher

Matthias Stern

CONTRABAJOS

Frano Kakarigi (solista)

Günter Vogl (ayuda de solista)

Stephan Buck

Xavier Astor

FLAUTAS

Juan C. Chornet (solista)

Bérengère Michot (ayuda de solista)

OBOES

Eduardo Martínez (solista)

José A. Masmano (ayuda de solista)

CLARINETES

José L. Estellés (solista)

Carlos Gil (ayuda de solista)

FAGOTES

Santiago Ríos (solista)

Joaquín Osca (ayuda de solista)

TROMPAS

Óscar Sala (solista)

Carlos Casero (ayuda de solista)

TROMPETAS

Esteban Batallán (solista)

Manuel Moreno* (ayuda de solista)

TIMBAL

Jaume Esteve (solista)

* Interinos / ** Invitados

GERENCIA

Alicia Pire Méndez de Andrés

M^{ra} Ángeles Casasbuenas

(secretaría de dirección)

ADMINISTRACIÓN

Maite Carrasco

Angu Orantes

COORDINACIÓN DE PROGRAMACIÓN

Pilar García

COMUNICACIÓN

Pedro Consuegra

Beatriz González

OCGSOCIAL / PROGRAMAS EDUCATIVOS

Arantxa Moles

PRODUCCIÓN

Juan C. Cantudo

Jesús Hernández

Juande Marfil

Antonio Mateos

PROTOCOLO Y RELACIONES INSTITUCIONALES

Marian Jiménez

SOPORTE TÉCNICO Y WEB

Gabriel Pozo

OCG Orquesta Ciudad de Granada

Auditorio Manuel de Falla

Paseo de los Mártires s/n

18009 – Granada

Tel. 958 22 00 22 · Fax: 958 22 23 22

ocg@orquestaciudadgranada.es

www.orquestaciudadgranada.es



TAQUILLAS

www.redentradas.com

Ancha de la Virgen 27

venta telefónica 958 108 181

Teatro Isabel La Católica

Acera del Casino s/n

venta telefónica 958 222 907

Consultar otros puntos de venta en

www.orquestaciudadgranada.es

www.redentradas.com

CONSORCIO GRANADA PARA LA MÚSICA



JUNTA DE ANDALUCÍA



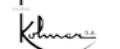
Ayuntamiento de Granada



OCG MECENAZGO Colaboradores principales



Colaboradores +



Colaboradores



Con el apoyo de
Asociación Amigos de la OCG
Universidad de Granada
Dpto. de Hª y Ciencias de la Música UGR
Azafatas Alhambra
RNE-Radio Clásica
Mudanzas Cañadas (transportista oficial)
Hotel Alhambra Palace
Escuela Internacional de Protocolo de Granada
Bodegas Pago de Almaras
Jamonzar
Quesos de Leyva
Mercagránada

Rafa Simón (Diseño gráfico)

VIERNES 19 ENERO 2018 /B2

SÁBADO 20 ENERO 2018 /S4

AUDITORIO MANUEL DE FALLA, 20:30 h

BEETHOVEN SINFONÍAS

I

Ludwig van BEETHOVEN (1770-1827)

Sinfonía núm. 2 en Re mayor, op. 36 32'

Adagio molto – Allegro con brio

Larghetto

Scherzo: allegro

Allegro molto

II

Ludwig van BEETHOVEN

Sinfonía núm. 7 en La mayor, op. 92 36'

Poco sostenuto – Vivace

Allegretto

Presto

Allegro con brio

ANDREA MARCON director

OCG Orquesta /17
Ciudad de /18
Granada

VIERNES 19 ENERO 2018 /B2

SÁBADO 20 ENERO 2018 /S4

AUDITORIO MANUEL DE FALLA, 20:30 h

EXULTANTE BEETHOVEN: EL SINFONISMO MÁS EXTROVERTIDO Y POPULAR DEL GENIO DE BONN

Ludwig van Beethoven, 1804.

El programa musical de esta noche presenta, en el contexto de la integral de las sinfonías de Ludwig van Beethoven (Bonn, 1770 - Viena, 1827) que ofrece la OCG, las dos obras que más y mejor muestran el talante franco del compositor: su segunda y séptima sinfonías.

Sinfonía n.º 2, 1802, en Re mayor, op. 36.

La Sinfonía núm. 2 en Re mayor, op. 36 fue finalizada en Heiligenstad, en el verano de 1802, a partir de los bosquejos que el compositor había trazado a lo largo del año anterior. Los meses en este emplazamiento rural, cerca de Viena, fueron acaso los más aciagos en la vida de Beethoven, pues el músico se percataba de que su sordera era una enfermedad permanente e incurable. Fruto de este desasosiego, escribe a sus hermanos una carta, que nunca llegó a remitir y en la que vuelca toda su desesperanza, confesando sus deseos de suicidio y, al tiempo, su firme voluntad de, aferrándose al arte y a la belleza, cumplir con su ineludible destino como artista.

Ninguno de estos sentimientos permea, sin embargo, la sinfonía que hoy se escucha, que Héctor Berlioz describió como una «sonrisa de principio a fin». Ciertamente, comparada con la excitante *Primera sinfonía*, la heroica *Tercera* o la tormentosa *Quinta* —escritas todas ellas entre 1799 y 1808—, esta *Segunda sinfonía* es una obra tranquila, semejante a la *Cuarta* y la *Sexta*. Quizá, esta partitura es, entonces, un testimonio de la habilidad de Beethoven para trascender sus propios problemas y llegar a un nuevo estadio estético, para ratificar su fe y confianza casi ciegas en el Ser Humano y en la Música. Está escrita siguiendo la misma organización interna, en cuatro movimientos, y siguiendo la misma orquestación que empleara

su maestro, Joseph Haydn (Rohrau, 1732-Viena, 1809) —flautas, oboes, clarinetes, fagotes, trompas y trompetas a dos, cuerda y timbales—, pero esta *Segunda sinfonía* marca, no obstante, el inicio de un periodo novedoso en la producción beethoveniana. En efecto, Maynard Solomon, uno de los mayores estudiosos del compositor, señala que se trata de una obra «retrospectiva y prospectiva» al mismo tiempo. La partitura es, en efecto, encantadora, alegre, ocurrente y vigorosa. Se abre con una introducción lenta y poderosa, llena de gesto dramático, que desemboca en un *Allegro con brio* repleto de energía. Sigue entonces un *Larghetto*, noble y pastoral en carácter, pleno de temas líricos, de gran serenidad y belleza. A continuación, en lugar del *Minuetto-Trio* habitual, Beethoven introduce, por primera vez, un *Scherzo* —«juego» o «broma» en italiano—, modificando para siempre la fisonomía de la escritura sinfónica del Clasicismo-Romanticismo. El conjunto se cierra con un explosivo *Finale*, un movimiento de tal profundidad y complejidad armónica que fue descrito, el día de su estreno, como un «monstruo repulsivo, una serpiente herida, dando golpes salvajes y furiosos mientras se conduce a su agonía mortal». Sin duda, las innovaciones propuestas por el compositor en esta pieza, su manera radicalmente nueva de escribir un género establecido, no fueron cabalmente entendidas en su tiempo.

La recepción de la Sinfonía núm. 7 en La mayor, op. 92 fue muy diferente. En esta ocasión, la crítica saludó la nueva obra como «la más rica melódicamente y la más agradable y comprensible de todas las sinfonías» de Beethoven, quien a su vez la describía como «uno de los más felices productos de mi pobre talento».

Esta nueva página sinfónica fue escrita durante la estancia que el compositor realizó en el verano de 1811 en el balneario de la ciudad de Teplitz, cerca de Praga. La partitura se estrenó en diciembre de 1813, junto a *La victoria de Wellington, op. 91* —apodada «La sinfonía guerrera» por conmemorar la batalla de Vitoria (1813) — en un concierto a beneficio de los soldados voluntarios de las Guerras Napoleónicas. Esta primera audición de la sinfonía fue no solo una interpretación memorable por el extraordinario elenco de músicos que participó en la misma —el violinista Luois Spohr (Brunswick, 1784-Kassel, 1859) y el contrabajista Domenico Dragonetti (Venecia, 1763-Londres, 1846), los pianistas Johann Hummel (Pressburg, 1778-Weimar, 1837) e Ignaz Moscheles (Praga, 1794-Leipzig, 1870) o los compositores Giacomo Meyerbeer (Tasdorf, 1791-París, 1864) y Antonio Salieri (Legnano, 1750-Viena, 1825) —, sino que se trató de uno de los conciertos más exitosos de la trayectoria beethoveniana. En efecto, el programa gustó tanto que hubo de repetirse cuatro días después y la propia sinfonía se escuchó en tres ocasiones más en las siguientes diez semanas. Desde entonces, la *Séptima* ha permanecido como una de las páginas favoritas del público de todos los tiempos, que reconoce su belleza e intensidad expresiva más allá del tiempo y del espacio.

La obra posee, además, poderoso perfil rítmico y sentido de la celebración, que ha suscitado una muy rica literatura por parte de críticos, intérpretes y compositores. Richard Wagner, por ejemplo, aplaudía su carácter exultante y dancístico, describiéndola como «la apoteosis de la danza [...], el más noble acto de movimiento corporal incorporado en un molde sonoro ideal». Su primer

movimiento se inicia con una extensa introducción (*Poco sostenuto*) que conduce a un *Vivace* que Georges Grove, primer responsable de una de las obras de referencia para la musicología actual —el diccionario que lleva su nombre—, consideraba «lleno de cambios y contrastes rápidos e inesperados, excitando la imaginación al más alto grado y girando de repente hacia nuevas y extrañas regiones». Se escucha entonces el célebre *Allergretto*, acaso el movimiento más conocido de toda la partitura. Responde a la estructura ABABA y, creciendo progresivamente en intensidad, concluye en una suerte de fuga. Aparece a continuación un *Scherzo* que, repitiendo el esquema formal del que aparece en la *Cuarta sinfonía*, resalta especialmente el carácter dancístico de la obra. El *Allegro con brio* final, un *tour-de-force* lleno de energía, se arroja alegremente, sin apenas pausa, hacia el último compás de la sinfonía, rematando brillantemente el rico esquema rítmico y bello perfil melódico del conjunto.

Consuelo Pérez-Colodrero,Departamento de Historia y Ciencias de la Música de la Universidad de Granada

ANDREA MARCON

Andrea Marcon, 1997, en el Teatro Real de Madrid.

Andrea Marcon nació en Treviso en 1963. Inició sus estudios musicales con Vanni Ussardi diplomándose en órgano y clavicémbalo. En 1983 se traslada a Basilea, donde obtiene el diploma en Música Antigua. En 1985 gana el Concurso Internacional de Brujas, el Concurso de órgano “Paul Hoffaimer” en Innsbruck al año siguiente y en 1991 el Concurso de Clave de Bolonia.

Andrea Marcon, 1997, en el Teatro Real de Madrid.

Desarrolla una intensa actividad concertística en los más prestigiosos festivales y auditorios europeos como director y como solista. Tiene en su haber más de 50 grabaciones en CD como director y como solista de órgano y clave, contando con numerosos premios: Premio Internazionale del Disco Vivaldi per la Musica Antica Italiana (Fundación Cini de Venecia), *Diapason d’ Or*, cinco veces ha obtenido el Preis der Deutschen Schallplatten Kritik, l’ECHO Preis de la crítica alemana, premio EDISON de la crítica holandesa, el premio de la crítica española “Premios Líricos Teatro Campoamor” por la mejor dirección musical del temporada de ópera 2009/10 (*Ariodante*), entre otros.

Andrea Marcon, 1997, en el Teatro Real de Madrid.

En 1997 fundó la Venice Baroque Orchestra con la que inició como director una intensa actividad concertística tanto en Europa como en Estados Unidos, Cánada y Japón, y junto a la que ha actuado en los Proms del Royal Albert Hall y en el Barbican de Londres, Konzerthaus Berlín, Concertgebouw Amsterdam, Théâtre des Champs Elyseès y Théâtre Châtelet de París, Konzerthaus y Musikverein de Viena, Tonhalle en Zúrich, Opera City Hall y Kyoj Hall en Tokio, Izumi Hall en Osaka, Carnegie Hall y Alice Tully Hall–Lincoln Center de Nueva York, Kennedy Terrace Washington, etc., dirigiendo los estrenos de óperas barrocas como *L’Orione* de Francesco Cavalli, *Siroe* de Georg F. Händel, *Tito Manlio* y *Atenaide* de Antonio Vivaldi, *L’Olimpiade* de Domenico Cimarosa y de Baldassarre Galoppi, también las serenatas *Il Trionfo della Poesia e della Musica*, *La morte di Adone* de

Benedetto Marcello e *Il vespro di Natale* de Claudio Monteverdi.

Andrea Marcon, 1997, en el Teatro Real de Madrid.

En 1999 firmó junto a la Venice Baroque Orchestra un contrato en exclusiva para la discográfica Sony Classical. Desde 2004 graba con ésta y con La Cetra Barockorcherter Basel para Deutsche Grammophon.

Andrea Marcon, 1997, en el Teatro Real de Madrid.

Ha compartido importantes experiencias profesionales, conciertos y grabaciones con prestigiosos artistas como Giuliano Carmignola, Viktoria Mullova, Katia y Marielle Labèque, Anner Bylisma, Magdalena Kozená, Cecilia Bartoli, Andreas Scholl, Angelika Kirschlager, Patricia Petibon, Simone Kernes, etc.

Andrea Marcon, 1997, en el Teatro Real de Madrid.

En calidad de director invitado ha dirigido algunas de las mejores formaciones del mundo: Orquesta Sinfónica de la Radio WDR de Colonia, HR de Francfurt, NDR de Hannover, RSN de Berlín, Kammer Akademie de Potsdam, Oriol Ensemble de Berlín, Orchesta Sinfónica de la Radio Holandesa, Orquesta Sinfónica de Lucerna, Orquesta de Cámara de Ginebra, Mahler Chamber Orchestra, Bremer Philharmoniker, Essen Philharmoniker, Berliner Philharmoniker, entre otras, así como las de los teatros de la Ópera de Fráncfort, Los Ángeles, Basilea, etc.

Andrea Marcon, 1997, en el Teatro Real de Madrid.

Andrea Marcon también desarrolla una intensa y activa labor pedagógica tanto en seminarios como en cursos de perfeccionamiento por toda Europa: Helsinki, Hamburgo, Lubecck, Ámsterdam, Malmö, Karlsruhe, Copenhagen, Royal College of Organists de Londres, Universidad de Göteborg y Birmingham. Ha formado parte de jurados en concursos internacionales celebrados en Norimberg, Tolosa, Alkmaar, Brujas, Tokio, Hamburgo (NDR) y Dublín.

Andrea Marcon, 1997, en el Teatro Real de Madrid.

Actualmente es profesor en la Schola Cantorum Basiliensis (Suiza) y en el Mozarteum de Salzburgo (Austria).